



Intervención de Mariano Rajoy

Junta Directiva Nacional

Madrid, 18 de julio de 2016



Queridas amigas y amigos de la Junta Nacional, muy buenas tardes a todos y muchas gracias por vuestra presencia en esta Junta. Es la primera que hacemos después de las elecciones y tenemos muchos asuntos que tratar y yo, en mi intervención, voy a intentar ser claro, conciso y ordenado.

1. En primer lugar haré una valoración, a estas alturas ya breve, de los resultados electorales y las conclusiones que podemos extraer de los mismos.
2. En segundo lugar, expondré la situación política en que nos encontramos y las opciones de gobierno que se abren.
3. En tercer lugar, explicaré también cual debe ser, a mi juicio, la posición que el Partido Popular tiene que mantener en estos momentos.
4. Haré después un breve comentario sobre la situación general de España y en particular sobre la situación de nuestra economía.
5. Por último, haré referencia a cuestiones internas y organizativas del partido. También haré una propuesta de nombramientos de cara a la constitución mañana de las Cámaras.

Sobre esto, quisiera centrarme en dos o tres ideas que son importantes también de cara a la conformación del Gobierno.

Quiero decir que el PP ganó, así lo dijeron los españoles, el 26 de junio las elecciones. Fuimos además la única fuerza política en toda España, que mejoró con claridad sus resultados respecto a los comicios de diciembre. Insisto, la única.



- Crecimos casi 700.000 votos, lo que supone un aumento del 9.6% en votos absolutos y crecimos 700.000 votos cuando la participación decreció en algo más de un millón de votos.
- Aumentamos también en porcentaje de voto válido, pasamos del 28.7% al 33%.
- Crecimos en porcentaje también de voto sobre censo.
- Y hemos crecido claramente en número de escaños, con 14 diputados más, al pasar de 123 a 137 y también hemos aumentado el número de senadores electos. Insisto, somos la única fuerza política que ha subido, todos los demás han bajado salvo ERC, que subió levemente en votos pero que mantuvo el mismo número de diputados.
- La distancia con la segunda fuerza política, esto también tiene un valor a la hora de conformar un Gobierno. Esa distancia se incrementa en casi 800.000 votos; de 1.685.000 en diciembre 2.481.000 ahora. El PP es la primera fuerza en España con casi 2,5 millones de votos de diferencia sobre la segunda. En diciembre habíamos ganado a la segunda fuerza política por 6.7 y hoy lo hemos hecho por más de 10 puntos y hemos pasado de 33 diputados de ventaja hace seis meses a 52 en la actualidad.
- El PP ha sido la primera fuerza política en todas las regiones españolas salvo dos, Cataluña y el País Vasco, donde ha ganado Podemos.
- Hemos vencido al PSOE en todas esas comunidades, incluso en las dos donde nos derrotaron en diciembre. Me refiero a Andalucía y en Extremadura donde hemos sido esta vez, primera fuerza política.



- El mapa de resultados provinciales creo que demuestra algunas cosas. De las 52 circunscripciones electorales, el PP ha ganado las elecciones en 42.

Lo que demuestran estas cifras, y esto creo que es un hecho objetivo y no es en absoluto un juicio de valor, es que una mayoría de españoles, han avalado la gestión que hizo el PP en tiempos muy difíciles desde finales del año 2011, pero también la actitud mantenida por el nuestro partido tras el 20-D: acatar el mandato de las urnas; admitir la necesidad de pactos para formar gobierno y, en consecuencia ofrecer, que fue lo que hicimos en su momento, al PSOE y a Ciudadanos una gran coalición.

Creo que los españoles también valoraron la seriedad con la que nos condujimos en todo momento, sin participar en estériles ceremonias de confusión, sin engañar a nadie porque no engañamos a nadie, ofreciendo soluciones porque hicimos un planteamiento que yo pienso y sigo pensando que era razonable, huyendo de la política espectáculo. Lo hicimos entonces y lo vamos a volver a hacer ahora. Se necesita seriedad, responsabilidad y sentido común. Tenemos que estar pendientes de las cosas que importan y no solo de las frases ocurrentes. Y el PP, desde luego, va a seguir siendo con sus aciertos y con sus errores, lo que ha sido siempre, un partido serio, ordenado, responsable y moderado.

Quiero decir algo más, estos resultados han demostrado que los españoles no quieren políticas de vuelo corto, ni quieren que se impida formación de un gobierno cuando después de unas elecciones lo razonable, es formar gobierno y no tener que repetir elecciones. Y que los españoles no quieren,



ni entonces ni mucho menos ahora, que se juegue a la ingobernabilidad de España.

Queridos amigos. Quiero decir ahora algo importante, también lo ha dicho la secretaria general pero como es importante y es cierto, es bueno reiterarlo. Yo estoy absolutamente convencido de que estos resultados no habrían sido posibles si el Partido Popular no hubiera dado, una vez más, una muestra de su solidez, de su disciplina, de su capacidad de trabajo y de su espíritu de equipo. Hemos ganado estas elecciones a base de esfuerzo y tenacidad de mucha gente, también de los que estamos aquí pero evidentemente, de mucha más gente. Y esas son las victorias que producen más satisfacción porque son las más trabajadas.

Quiero felicitar, como lo ha hecho la secretaria general y agradecer a todos su trabajo, a la organización, al Comité de Campaña, a los comités regionales, interventores, apoderados, equipos de prensa y de redes sociales, a la secretaria, a los vicesecretarios y todos los candidatos. Creo que se ha hecho un gran esfuerzo, y han hecho un gran esfuerzo una infantería de miles y miles de militantes y simpatizantes que se han recorrido todos los pueblos de España para convencer a sus vecinos de la importancia de estas elecciones.

Tengo que decir, todos los sabemos, que no era fácil hacer el esfuerzo de ir a unas segundas elecciones generales y se ha demostrado una vez más, que este es el gran partido político de España y uno de los más grandes de Europa.



Creo que todos los militantes del PP tienen motivos para estar orgullosos del trabajo que habéis hecho y yo, desde luego, también estoy orgulloso y honrado de presidir este gran partido.

A todos, muchísimas gracias.

Ahora vamos a otro asunto también importante. Aunque hemos mejorado nuestra situación resulta evidente también, que estamos muy lejos de poder gobernar en solitario. Los resultados del pasado día 26, arrojan un panorama político igualmente fragmentado en el que sigue siendo imprescindible hablar, pactar y llegar a acuerdos. Esta vez, después de unas segundas elecciones, algo que no tiene precedente en nuestro país, en España como, pues después de unas segundas elecciones no hay excusa posible para esa falta de acuerdo. No la hay porque no se les puede hacer esto a los españoles que tienen derecho después de haber votado dos veces, a que haya pronto un Gobierno en España.

Las opciones de Gobierno de España hoy son las siguientes:

- Primero, el gobierno que planteamos nosotros el 21 de diciembre, día en que celebramos el Comité Ejecutivo Nacional después de las elecciones del 20 de ese mes, que era un gobierno de coalición entre el primero, el segundo y el cuarto, el PP, el PSOE y Ciudadanos. Era la mejor opción, lo propusimos en su día y no se quiso ni considerar y ahora tampoco. Evidentemente, si el PSOE no quiere, no puede ser, pero esta era, en su momento, la mejor opción para la estabilidad, el mejor mensaje hacia el exterior; la fórmula que permitiría, por consenso, acometer reformas ambiciosas que además, durarían



durante mucho tiempo. Este acuerdo certificaría la madurez democrática de España y nos equipararía al resto de países de Europa donde ese tipo de alianzas, cuando los resultados electorales las exigen, son absolutamente normales. Sería además, una fórmula absolutamente respetuosa con la decisión que adoptaron los españoles pero si no se quiere, no se quiere.

- Gobierno de amplia base parlamentaria. Independientemente de la fórmula de colaboración que se pudiera articular, independientemente de eso, este modelo ofrecería confianza y estabilidad y, en consecuencia, un horizonte de certidumbre que era muy necesario en estos momentos. Sería un gobierno con unos objetivos claros y pactados, un programa de actuación claro y pactado y una estrategia a medio plazo también clara y pactada. Sería, a mi juicio, la segunda mejor opción y vamos a trabajar por ella.
- Hay una tercera opción, la que plantean algunos. Consiste en dejar que gobierne el que ha ganado que es el PP con 137 diputados. Pero lo único que se acuerda es que gobierne el que ha ganado con 137 diputados, esto se puede hacer, es posible pero es muy difícil gobernar con 137 diputados sin establecer unos objetivos compartidos y unas medidas para alcanzarlos. En cualquier caso, si eso es lo que quieren los demás, el PP va a sumir su responsabilidad y va a gobernar aunque sea con 137 diputados. Nosotros asumiríamos nuestra responsabilidad que sin duda alguna, es mucha, porque para eso hemos sido la fuerza política más votada. Pero hay unos mínimos donde los demás, también tendrían que asumir su responsabilidad porque los demás también tienen votos y apoyos de los españoles y, por tanto, igual que nosotros están obligados a atender a esos votos y



a esos apoyos y a dar una salida a la situación. Hay algunas cosas que, necesariamente, tienen que aprobarse y compartirse que son: la nueva senda de déficit, el techo de gasto, los presupuestos, los del Gobierno pero también los de las Comunidades Autónomas, los compromisos europeos, esos hay que cumplirlos y para eso se necesita voluntad pero también votos, la posición ante los retos muy importantes que se van a plantear hoy en día en la UE, la política exterior, la de defensa y la política antiterrorista. Nosotros asumiremos nuestra responsabilidad pero los demás también tienen votos y apoyos y también tienen la obligación moral y democrática de asumir la suya

- Quedan otras dos opciones políticas: un gobierno de exclusión contra el Partido Popular integrado por PSOE, Podemos, y todos los grupos nacionalistas u otras que ni siquiera considero: Podemos, el PSOE y Ciudadanos. Creo que, sin duda alguna, serían unas opciones malas para España, no respetuosas con la voluntad de los españoles y que, por tanto, prefiero no considerar. La última opción sería una nueva convocatoria electoral, que constituiría, como todos sabemos, un auténtico despropósito y creo que no hay que dedicarle a ella ni un minuto. Creo que nuestra posición está clara, vamos a trabajar para ella, tenemos mucho apoyo popular, 137 escaños, pero los demás también tienen que asumir sus obligaciones ante el conjunto de los ciudadanos.

Esas son, a grandes rasgos las opciones abiertas tras las elecciones de junio.



Es cierto que sigue habiendo necesidad de pactos y acuerdos, pero también es cierto que los españoles han dicho con claridad lo que les gustó y lo que no les gustó. No se puede ignorar el mensaje que nos han dado sin riesgo de caer en la contumacia más absurda.

No se puede repetir lo que ocurrió en España desde el 20 de diciembre hasta el 26 de junio.

Insisto, nosotros somos por ser los más votados, quienes tenemos una responsabilidad mayor pero bloquear la legislatura o incluso no permitir que eche a andar, sería una irresponsabilidad mayúscula en la que esperamos todos, por el bien de España, que nadie caiga.

La legislatura última frustrada y estéril debe ser el mejor antídoto para que nunca más se repita eso que hemos visto. Sinceramente pienso que esos seis meses deben ser nuestro mejor acicate para empujarnos a buscar puntos de encuentro y entendimiento en beneficio de todos los españoles.

Esa, amigos, ha sido nuestra actitud desde el día siguiente a las elecciones y seguirá siendo nuestra guía para el futuro.

Sabemos que no se puede gobernar sin acuerdos con otras fuerzas políticas. Y sabemos que, por ser la fuerza más votada, tenemos la mayor responsabilidad a la hora de tejer esos acuerdos. Pero no la única, los demás también tienen sus responsabilidades.



Somos plenamente conscientes de cuál es la nuestra y haremos todo lo que esté en nuestra mano para que España cuente cuanto antes con un Gobierno.

Nuestra prioridad será evitar unas terceras elecciones, nuestro objetivo lograr un acuerdo lo más amplio y lo más estable, como he dicho antes, que sea posible. Insisto, sería bueno pactar unos objetivos y unas medidas para los próximos cuatro años atendiendo a los intereses generales de los españoles. Desde luego, nuestro interés está en hacer esto rápido porque hay decisiones de las que dependen millones de españoles que no pueden esperar; me refiero a nuestros compromisos con Europa, a lo que he dicho antes de la elaboración del techo de gasto, fundamental para aprobar los presupuestos autonómicos, incluso los municipales, por su puesto los Presupuestos Generales del Estado; me refiero también a las directivas comunitarias, llevamos más de un año sin poder presentar un solo proyecto de ley en Las Cortes y a tantas otras cuestiones que empiezan a ser urgentes. Por tanto, creo que esto se debe hacer rápidamente, creo que no tiene ningún sentido estar el mes de agosto o el mes de agosto y septiembre haciendo lo mismo que se hizo cuando se puede resolver en pocos días, haciendo lo mismo, insisto, que en la pasada legislatura.

Además de estas medidas urgentes a las que acabo de hacer referencia que son urgentes y que tenemos que hacer queramos o no, España necesita seguir avanzando en las reformas. Hemos entregado ya a las distintas fuerzas políticas un documento con una serie de propuestas para la negociación.



- Son medidas que se basan en nuestro programa electoral, como es evidente, no vamos a presentar las medidas del programa electoral de los demás, pero que se han orientado hacia posiciones de otros partidos para facilitar el acuerdo. Son propuestas moderadas, con afán -no de imposición- sino de entendimiento.
- Son propuestas que se encuadran en los dos grandes consensos que articulan nuestra convivencia como españoles: la Constitución Española y la pertenencia a la Unión Europea y lo que eso significa y a lo que eso obliga.
- Sus objetivos prioritarios son perfectamente compartibles con todos, por una parte, mantener la recuperación económica, hacer un esfuerzo para que llegue a todo el mundo, mantener la creación de empleo, y por otra, fortalecer nuestro sistema de protección social, que es lo que quieren los españoles y un sistema, por cierto, de los mejores del mundo.
- Es un documento que pretende dar respuestas a los retos y las amenazas que tenemos ante nosotros: el terrorismo yihadista – que cada vez golpea con más brutalidad y más crueldad- , la negociación difícil, compleja e importante de la salida del Reino Unido de la Unión Europea, o el desafío a nuestros valores constitucionales como la unidad de España o la soberanía nacional.

No hemos entregado un documento para su adhesión incondicional de nadie; es un punto de partida para hablar, para intercambiar puntos de vista, para escuchar otras propuestas y para definir un ámbito en que todos podamos sentirnos cómodos.



Las elecciones han quedado atrás y atrás deberían quedar también a estas alturas, las arengas de campaña. Hoy ya no tienen sentido; ahora, lo que toca es buscar acuerdos sobre las distintas propuestas.

Los españoles ya han decidido y sus representantes lo que debemos hacer es intentar gestionar con inteligencia, responsabilidad y con finura este resultado electoral. Esto es lo que esperan todos los votantes, todos los votantes de nuestro partido y de todos los partidos, es lo que esperan de nosotros es decir, de los que estamos aquí, y de los dirigentes y militantes del resto de las fuerzas políticas.

Hemos perdido mucho tiempo y no podemos perder más. Llevamos, insisto, un año sin poder presentar ningún proyecto de ley en Las Cortes.

Necesitamos, cuanto antes, un gobierno para continuar afianzando la recuperación económica, que se refleja en los últimos datos de crecimiento y empleo:

- La economía española creció un 0,8% en el primer trimestre de 2016, con lo que acumula ya once trimestres en crecimiento y crece al ritmo más elevado de las grandes economías de la Unión Europea. En términos interanuales el PIB creció un 3,4% en el primer trimestre de 2016.
- En el primer trimestre de 2016 el PIB es tres puntos porcentuales superior al que había al inicio de la legislatura y se sitúa a 3 puntos del máximo histórico, que se podría alcanzar el año que viene.



- Los datos del mercado laboral de junio arrojan un excelente resultado, con un ritmo intenso de creación de empleo y reducción del paro,
 - En junio, el número de afiliados a la Seguridad Social aumentó en más de 98.000 personas, hasta situarse en 17.760.000 personas afiliadas a la Seguridad Social, el mejor mes desde agosto de 2010.
 - Se trata de un ritmo de afiliación muy intenso, incluso descontando la estacionalidad. Hay que remontarse al año 2006 para encontrar un dato de junio mejor que el de este año.
 - En el último año, la afiliación ha aumentado en más de medio millón de españoles. De mantenerse esta tendencia, España estaría en condiciones de crear hasta 565.000 empleos. Es factible, por tanto, alcanzar e incluso superar el objetivo de crear medio millón de empleos, por tercer año consecutivo.
 - En cuanto al paro registrado, en junio se redujo en 124.000 personas, hoy son 3.700.000 las personas registradas en las oficinas del INEM. Es el segundo mejor dato de paro registrado para un mes de junio de la historia de esta serie.
 - La reducción del paro es de 353.250 personas, un 8,6%. Hay que remontarse al año 1999 para encontrar otro período en que el paro se redujese en España a una tasa interanual superior a la que se está observando en este mes de junio.



En fin, estamos ante una ocasión inmejorable para dar un salto definitivo en materia de progreso y bienestar económico, pero para hay que hacer las cosas bien. Lo más importante ahora es lo siguiente:

- Primero, aprobar de acuerdo con Europa la nueva senda de reducción del déficit público y a partir de ahí el techo de gasto para todas las administraciones. Algo que si queremos hacer las cosas bien, deberemos hacer en agosto. El Consejo de Ministros tendría que aprobar el techo de gasto, fundamental para la elaboración de los presupuestos de las CC.AA. y del Gobierno y ese techo de gasto, tendría que tener más votos a favor que en contra en el Congreso, y luego en el Senado el propio mes de agosto.
- Tenemos luego que elaborar los presupuestos generales del Estado y el Consejo de Ministros debería aprobarlos el 23 de septiembre.
- Tenemos que seguir avanzando en nuestra competitividad, pero también en un modelo de crecimiento más inclusivo que nos permita reducir los niveles de desigualdad y pobreza que aun existen en la sociedad española.
- Tenemos que abordar las negociaciones de un nuevo sistema de financiación autonómica, seguir mejorando la formación de los jóvenes y de las personas sin empleo, etc, etc, etc.

Insisto: no es el PP el que tiene urgencia por gobernar. Es España la que necesita urgentemente un gobierno y esa es la responsabilidad de todos.



Ya entro en la última parte de mi intervención. La idea sería la siguiente y ya la he planteado en la última reunión del Comité Ejecutivo. Una vez que se forme Gobierno convocaríamos el Congreso Nacional del partido, inmediatamente después. A renglón seguido, convocaríamos los Congresos Regionales del partido y después, los Congresos Provinciales. Creo que si las cosas transcurren de una forma normal, sensata y razonable, al final de año habremos celebrado todos los Congresos pendientes en nuestro partido.

Tendremos dos elecciones a las que habrá que prestar una atención muy especial en este año. Las elecciones al Parlamento de Galicia y también al Parlamento vasco, que todavía nadie ha fijado la fecha de las mismas pero, en principio, se supone que serán después del verano.

Por último, quisiera hacer algún comentario sobre las propuestas de nombramientos: cuando se tuvieron que celebrar otra vez las elecciones, lo que planteamos en la dirección nacional del partido a todo el mundo, es que no había ninguna razón para hacer cambios en las candidaturas, porque nadie había hecho nada que justificara el que tuviera que ser apartado de una candidatura y de hecho, los cambios que se han producido han sido producidos no por la decisión de nadie, no sé si habrá alguna excepción que confirme la regla, sino por la voluntad de las propias personas que decidieron hacerlo. Yo, realmente, no tengo ninguna razón, ninguna, en su momento tuve razones a favor y ahora no tengo ninguna en contra y por lo tanto, sigo manteniendo las razones a favor para proponer ningún cambio y, por tanto, yo salvo dos cosas que diré ahora propongo que en el Senado las cosas se queden como están, en los grandes nombramientos que corresponden, y en el Congreso también.



En el Congreso necesito hacer una matización, como sabéis hemos llegado a un acuerdo con Ciudadanos para que la mesa del Congreso quede conformada de la siguiente manera: PP tres, Ciudadanos dos, Podemos dos y PSOE dos. Pero a diferencia de lo que ocurrió la vez anterior, el PP tendría la presidencia de la mesa del Congreso, y es la propuesta que voy a hacer aquí y las otras dos propuestas las haremos mañana en la reunión del grupo Parlamentario Popular que tendrá lugar en el Congreso a las nueve de la mañana. **Yo propongo y pido que se apoye como candidata a presidir el Congreso de los Diputados a la ministra Ana Pastor.**